



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Básica

Importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Básica.

Autoras:

Lorena Elizabeth Alvear Loyola

CI: 0106380421

Correo electrónico: lorealvear13@gmail.com

Erika Tatiana Robles Chuñir

CI: 0105386775

Correo electrónico: eroblesc@outlook.es

Directora:

Lcda. Gina Catalina Bojorque Iñegues, PhD.

CI: 0102603743

Cuenca, Ecuador

19-noviembre-2021



RESUMEN

El presente trabajo monográfico se ubica en el campo de la Educación Básica, específicamente en el área de Lengua y Literatura. El propósito de esta investigación fue determinar bibliográficamente en qué medida el desarrollo grafomotor previo y durante el segundo de básica incide en el proceso de aprendizaje de la escritura. Este trabajo se encuentra estructurado en tres capítulos en los que se plantea teóricamente el desarrollo grafomotor, el aprendizaje de la escritura y la relación entre estos dos elementos. Para ello se revisó, analizó y sintetizó material bibliográfico pertinente que demostró que el desarrollo grafomotor se da gracias al control de movimientos de manos y brazos sumado a la coordinación viso-manual, necesarios para que el niño¹ realice trazos libres con utensilios sencillos de escritura en edades tempranas. Por otro lado, la escritura es concebida como toda producción gráfica que realiza el niño sobre una superficie con la intención de comunicar algo. Finalmente, se encontró que el desarrollo grafomotor influye de manera significativa antes y durante el proceso de aprendizaje de la escritura en niños de segundo de básica. Por este motivo, es imprescindible aplicar actividades del desarrollo grafomotor que potencien el proceso de aprendizaje de la escritura, pues de esta manera se asegura un correcto proceso de aprendizaje de la destreza de la escritura.

Palabras claves: Desarrollo grafomotor. Proceso de escritura. Análisis curricular.

¹ Con el propósito de facilitar la lectura de este trabajo, se empleará el término “niño” para referirse tanto a niños como niñas.



ABSTRACT

This monographic work is located in the field of Basic Education, specifically in the area of Language and Literature. The purpose of this research was to determine bibliographically to what extent graphomotor development prior to and during the second year of elementary school has an impact on the learning process of writing. This work is structured in three chapters in which the graphomotor development, the learning of writing and the relationship between these two elements are theoretically presented. For this purpose, pertinent bibliographic material was reviewed, analyzed and synthesized, which demonstrated that graphomotor development occurs thanks to the control of hand and arm movements together with visual-manual coordination, necessary for the child to make free strokes with simple writing utensils at an early age. On the other hand, writing is conceived as any graphic production made by the child on a surface with the intention of communicating something. Finally, it was found that graphomotor development has a significant influence before and during the process of learning to write in second grade children. For this reason, it is essential to apply graphomotor development activities that enhance the learning process of writing, as this ensures a correct learning process of writing skills.

Keywords: Graphomotor development. Writing process. Curriculum analysis.



ÍNDICE DEL TRABAJO

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
AGRADECIMIENTOS	10
DEDICATORIA.....	12
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO 1	17
DESARROLLO GRAFOMOTOR	17
1.1. Prerrequisitos para el desarrollo grafomotor	17
1.2. Etapas del desarrollo grafomotor	19
1.3. Habilidades básicas del desarrollo grafomotor	29
1.4. Actividades para trabajar el desarrollo grafomotor.....	30
CAPÍTULO 2	34
PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA.....	34
2.1. Definición de escritura	34
2.2. Etapas del proceso de aprendizaje de la escritura.....	36
2.3. Importancia de la escritura	44
2.4. Proceso de desarrollo de la escritura en el contexto ecuatoriano.....	46
CAPÍTULO 3	49
EL DESARROLLO GRAFOMOTOR OPORTUNO PARA EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA.....	49
3.1. Influencia del desarrollo grafomotor en el proceso de escritura.....	49
3.2. Análisis curricular.....	51
CONCLUSIONES.....	58
REFERENCIAS	60



ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Posición decúbiteo supino.....	21
Ilustración 2: Coordinación mano-mano-boca.....	22
Ilustración 3: Sedestación asistida.....	23
Ilustración 4: Coordinación óculo-manual.....	24
Ilustración 5: Barridos.....	24
Ilustración 6: Control de la muñeca.....	25
Ilustración 7: Respeto de límites y combinación de colores.....	25
Ilustración 8: Prensión digital.....	26
Ilustración 9: Esbozo de la figura humana.....	27
Ilustración 10: Carencia de rasgos físicos: nariz.....	28
Ilustración 11: Carencia de manos.....	28
Ilustración 12: Esquema completo del cuerpo humano.....	28
Ilustración 13: Sistema icónico.....	37
Ilustración 14: Garabatos en forma de líneas y rayones.....	38
Ilustración 15: Trazos similares a letras.....	38
Ilustración 16: Repetición mecánica de letras.....	39
Ilustración 17: Representación de una palabra con algunos fonemas.....	40
Ilustración 18: Uso excesivo de "y". Uso incorrecto de la "v".....	40
Ilustración 19: Uso incorrecto de "y" por "ll".....	41



Cláusula de Propiedad Intelectual

Lorena Elizabeth Alvear Loyola, autora del trabajo de titulación "Importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 19 de noviembre de 2021

Lorena Elizabeth Alvear Loyola

C.I: 0106380421



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Lorena Elizabeth Alvear Loyola en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 19 de noviembre de 2021

Lorena Elizabeth Alvear Loyola

C.I: 0106380421



Cláusula de Propiedad Intelectual

Erika Tatiana Robles Chuñir, autora del trabajo de titulación "Importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 19 de noviembre de 2021

Erika Tatiana Robles Chuñir

C.I: 0105386775

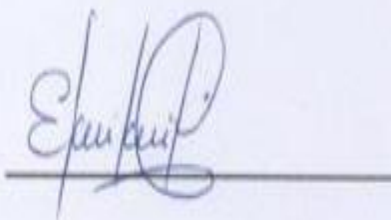


Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Erika Tatiana Robles Chuñir en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 19 de noviembre de 2021





AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a Dios por permitirme culminar con una meta más, pues él siempre ha sido y será la base que guía mi vida y mis objetivos. A mi amada madre, por su amor, su comprensión, su sacrificio y su apoyo incondicional para cumplir con mis sueños, ella ha sido mi luz a lo largo de este proceso. A mi padre, por su ayuda y motivación constante para seguir adelante, espero que, desde cielo, esté orgulloso de mí. A mi querida tutora, la Dra. Gina Bojorque, por su paciencia, su tiempo, su cariño, su orientación y sus conocimientos compartidos para llevar a cabo este trabajo, sin duda, es un ser humano maravilloso, que me ha motivado e inspirado a enseñar y aprender con el corazón. A la Universidad de Cuenca y a cada uno de mis docentes, por brindarme aquellos valiosos aprendizajes que son el cimiento de mi vida profesional. A mi compañera, amiga y confidente, Eri Robles, por su alegría, su confianza, su afecto, su esfuerzo y su perseverancia para elaborar juntas este trabajo de manera eficaz. A mi familia, por creer en mis capacidades, por animarme y respaldarme en cada paso que he dado durante la carrera. A esas amistades incondicionales, Belén, Aylis y Juanito, por estar siempre para mí, por escucharme, aconsejarme e impulsarme siempre a ser las cosas correctas.

Mil gracias de todo corazón,

Lorena Elizabeth



AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios en primer lugar, por el infinito amor y valentía que me ha dado a lo largo de mi vida, por ser mi fortaleza, mi luz y mi guía en los mejores y peores momentos de mi existencia. A mis padres, Rosa y Santiago, por ser mi pilar y mi entereza a lo largo de estos años y cuyo amor y apoyo fueron vitales para mi formación académica y personal. A mis amadas hijas Amanda y Eliana, por ser mi sol, mi motivación y mi felicidad. A mis hermanos, Yuli, Omar y Gabriel, por darme su alegría y vitalidad durante estos años. A mis amigos, Juan, María Belén, Alexandra, que me han dado su cariño y apoyo de manera incondicional y de manera muy especial a ti Lorena, mi mejor amiga, mi consejera, y mi compañera, gracias por tu infinita paciencia y amor. A mi gran amiga y maestra, Nancy, cuyos valores humanos y pasión por la enseñanza son fuente constante de inspiración en mi vida profesional y personal. A mi querida maestra y tutora, Dra. Gina Bojorque, quién ha tenido la paciencia, dedicación y cariño para guiarme no solo en la elaboración de este trabajo, sino que me ha ofrecido su orientación y su consejo para ser una mujer perseverante, fuerte y constante en todos los aspectos de mi vida. Finalmente, gracias a ti, mi pequeño Totto, por ser mi compañía permanente noche a noche, por siempre acompañarme y ser mi ángel de cuatro patas.

Padres, hijas, hermanos, amigas, maestras, muchísimas gracias,

Erika Tatiana



DEDICATORIA

... y si he llegado hasta aquí, es gracias a cuatro personas que, desde que nacieron, se han convertido en mi más grande inspiración: Isma, Majo, Manu y Luigi; esto es por ustedes.

Por su cariño descubrí mi verdadera vocación, pues entre risas, lágrimas y sorpresas, se han encargado de mostrarme un mundo increíble, lleno de experiencias, de curiosidades, de errores, en donde se crean grandes aprendizajes.

Lorena Elizabeth



DEDICATORIA

A mis padres, Rosa y Santiago por todo su amor y sacrificio, sin su guía y paciencia no hubiese podido realizar este trabajo.

A mis hijas, Amanda y Eliana por todo su apoyo y cariño, por mostrarme que una mujer es fuerte en la calma, pero lo es más en la adversidad.

Para cada mujer en el mundo, que el miedo no les impida avanzar, caminar, volar. A veces hay que poner un fin para tener un principio.

Erika Tatiana



INTRODUCCIÓN

El desarrollo grafomotor es un proceso en el que intervienen el control de movimientos de manos y brazos y la coordinación viso-manual, que le permiten realizar trazos libres con utensilios sencillos en edades tempranas (Revista Federación de Enseñanza, 2011). Por tal motivo, las actividades grafomotrices implementadas durante los primeros años permiten el desarrollo de habilidades básicas que, mediante pautas y trazos complejos dirigidos, apoya al niño para desarrollar fluidez, armonía tónica, direccionalidad, segmentación y legibilidad en sus trazos durante el proceso de aprendizaje de la escritura (Camacho-Figueroa, 2013). No obstante, durante la observación de clases en las prácticas preprofesionales se evidenció que, ciertos estudiantes que cursaban el segundo de básica presentaban de manera reiterativa problemas en el trazo de los grafemas durante el proceso de aprendizaje de la escritura. Se evidenció, por ejemplo, una escritura fuera de los límites establecidos en las hojas, o una incorrecta sujeción de lápiz o pintura. Esta situación, según Montealegre y Forero (2006) propicia diversas dificultades en el proceso de escritura inicial de los niños. Por ello, este trabajo busca aportar un mejor entendimiento sobre la importancia del desarrollo grafomotor oportuno y su relación con el proceso de aprendizaje de la escritura.

El objetivo de la presente monografía fue conocer bibliográficamente en qué medida el desarrollo grafomotor previo y durante el segundo de básica incide en el proceso de aprendizaje de la escritura. Para llevar a cabo esta investigación se plantearon tres objetivos específicos, a decir, (1) determinar en qué consiste y cómo se estimula el desarrollo de las habilidades grafomotoras, (2) describir con base a la literatura cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje



de la escritura y, (3) reportar investigaciones previas sobre la influencia de la estimulación grafomotora antes y durante el aprendizaje de la escritura.

La metodología de este trabajo fue la investigación documental mediante la revisión bibliográfica descriptiva que permitió identificar y explicar la importancia del desarrollo grafomotor oportuno en el proceso de aprendizaje de la escritura en niños de segundo de básica. Además, se realizó un análisis de la bibliografía pertinente de manera sistemática y se interpretó objetivamente la relación entre las dos categorías planteadas. De esta manera, se inició con la búsqueda, selección y recopilación de información a través de la lectura crítica y análisis de artículos, documentos y otros materiales bibliográficos. Por último, se sintetizó y analizó la información recopilada, de tal forma que se llegó a establecer conclusiones claras y dar cumplimiento a los objetivos planteados.

El presente trabajo está estructurado en tres capítulos. En el Capítulo I, se describe el proceso de desarrollo grafomotor de los niños, iniciando con la descripción de los prerrequisitos para el desarrollo del mismo, en donde se especifican las etapas previas a la grafomotricidad. Se continúa con la caracterización de las etapas del desarrollo grafomotor y cierra con el abordaje de las habilidades básicas de este proceso. En el Capítulo II, se presenta la definición de escritura, así como las distintas etapas del proceso de aprendizaje de esta destreza. A continuación, se presenta la importancia de la escritura como factor cognitivo de aprendizaje y como herramienta comunicativa esencial. Por último, se estudia el proceso de desarrollo de la escritura en el contexto ecuatoriano basado en el análisis del currículo de los niveles de educación obligatoria, subnivel segundo de básica. En el Capítulo III se reportan diversas investigaciones realizadas en varios países acerca de la influencia del desarrollo grafomotor en el proceso de aprendizaje de la



escritura inicial. Posteriormente, se realiza un análisis curricular comparativo entre el nivel de preparatoria y el segundo de básica en relación a los fundamentos teóricos, destrezas y actividades acerca del desarrollo grafomotor y la escritura. Este análisis se basa en la revisión de seis documentos curriculares oficiales del Ecuador.

Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo, las cuales indican que el desarrollo grafomotor es un proceso necesario y esencial en el correcto desarrollo del aprendizaje de la escritura inicial de los niños de segundo de básica. Además, se señala que cuando este proceso se obvia o se limita puede producir problemas en la escritura, por ejemplo, disgrafía. Por todo esto, se concluye que el desarrollo grafomotor oportuno incide de la manera significativa antes y durante el proceso de aprendizaje de la escritura.



CAPÍTULO 1

DESARROLLO GRAFOMOTOR

1.1. Prerrequisitos para el desarrollo grafomotor

Antes de definir el desarrollo grafomotor, se requiere realizar algunas puntualizaciones sobre las distintas etapas del movimiento del cuerpo humano, que se enlazan entre sí y que son prerrequisitos unas de otras, y en conjunto permitirán al niño alcanzar un correcto desarrollo grafomotor (Camacho-Figueroa, 2013). Estas etapas son: motricidad, psicomotricidad, motricidad gruesa, motricidad fina, y grafomotricidad, que serán especificadas a continuación.

Con respecto a la primera etapa, la motricidad, Mendoza-Morán (2017) la define como un conjunto de funciones que involucran al sistema muscular, óseo y nervioso que permiten al ser humano realizar movimientos y desplazamientos genéticamente programados y propios de la especie. Dichos movimientos son al inicio descontrolados (por ejemplo, los movimientos descoordinados de las extremidades de los neonatos) y luego controlados, por ejemplo, los movimientos coordinados de las extremidades superiores que el niño utiliza para tomar objetos de su interés). De modo similar, Alonso-Álvarez y Pazos-Couto (2020) consideran a la motricidad como el desarrollo sistemático de los movimientos del cuerpo, los cuales facilitan la consecución de hábitos, habilidades y destrezas de tipo motor de los niños. Por tal razón, la motricidad es crucial para permitir al niño alcanzar un significativo grado de madurez en cada uno de sus patrones básicos de movimiento: coordinación, lateralidad, manipulación de objetos, equilibrio, entre otros, a través de movimientos espontáneos y controlados. De esta manera el movimiento es considerado un medio de comunicación, expresión y relación con el entorno, dado



que, además de desarrollar habilidades motoras posibilita la integración del pensamiento, de las emociones y la socialización, lo que se denomina psicomotricidad. En consecuencia, la motricidad es el prerrequisito de la psicomotricidad definida según Berruezo-Adelantado (2008) como la división esquemática de dos entidades distintas en el cuerpo humano, por un lado, se habla del elemento material (corporal) identificada como el cuerpo y, por otro lado, la actividad del cerebro, el sistema nervioso, denominado psique. Por lo tanto, se refiere básicamente al movimiento con connotaciones psicológicas que le permiten al ser humano adaptarse de manera flexible y armónica al medio que le rodea, por ejemplo, cuando el niño de aproximadamente ocho meses de edad suelta objetos de manera deliberada para tomar otros. La psicomotricidad, a su vez, se clasifica en motricidad gruesa y motricidad fina. Según Mendoza-Morán (2017) la motricidad gruesa consiste en todas aquellas acciones que generalmente incluyen grandes grupos musculares y una precisión de movimiento relativamente baja, como el uso de las piernas o los brazos al nadar, saltar o correr; sin embargo, también se pueden encontrar otro tipo de actividades que no involucran un movimiento generalizado del cuerpo, tal es el caso de los grupos musculares que intervienen al hablar, y que también se consideran movimientos de motricidad gruesa. Por el contrario, la motricidad fina se refiere a “las acciones que implican pequeños grupos musculares de la cara, manos y pies, concretamente, a las palmas de las manos, los ojos, dedos y músculos que rodean la boca” (p. 2), es decir, exige la coordinación de funciones neurológicas, óseas y musculares para producir movimientos exactos y precisos que le permite al niño interactuar con el medio. Por ejemplo, alrededor de los 15 meses de edad el niño aprende a tomar la cuchara para tratar de alimentarse a sí mismo.



En síntesis, desde el nacimiento del niño se hace presente la motricidad, que, a su vez, permite desarrollar la psicomotricidad, para luego abarcar la motricidad gruesa y fina, y paulatinamente llegar al desarrollo grafomotor, mismo que será abordado en la siguiente sección.

1.2. Etapas del desarrollo grafomotor

El desarrollo grafomotor, de acuerdo a la Revista Federación de Enseñanza (2011), es una expresión alusiva al movimiento realizado con la mano al escribir². Esta palabra se desprende de los términos “grafo” que refiere a la escritura y “motriz” al movimiento, por lo que se habla específicamente del control de movimientos de manos y brazos, y la coordinación óculo-manual necesarias para realizar trazos. Asimismo, Camacho-Figueroa (2013) manifiesta que el desarrollo grafomotor involucra un ejercicio constante para la ejecución de movimientos básicos que influyen en la correcta direccionalidad y trazado de las letras. Uno de los objetivos de trabajar actividades grafomotoras con niños pequeños es analizar los procesos implicados en la construcción de las grafías, por ejemplo, el correcto desplazamiento del trazo en un espacio gráfico, izquierda-derecha, arriba-abajo; así como la manera en que éstos pueden ser automatizados y cuyo resultado (trazo) permite que el niño desarrolle fluidez, armonía tónica, rapidez y legibilidad (Revista Federación de Enseñanza, 2011). Delgado- Mayorga y Contreras-Meneses (2010) señalan que la base para el desarrollo grafomotor está presente desde el nacimiento del niño. No obstante, a medida que crece su desarrollo grafomotor se encuentra dividido en dos periodos: el primero va desde el nacimiento del niño hasta aproximadamente los 18 meses de edad, y el segundo a partir de los 18 meses de edad hasta los 6 años aproximadamente.

² El término *escritura* en la Revista Federación de Enseñanza (2011) no está referida únicamente al trazo de las grafías pertenecientes al código alfabético, pues desde esta visión se reconoce como escritura a todos los trazos que realiza el niño mediante el movimiento de la mano a lo largo de su aprendizaje y desarrollo grafomotor.



Durante el primer periodo se desarrollan movimientos característicos del desarrollo grafomotor, tales como: la presión palmar (referida a la capacidad del niño de cerrar fuertemente la mano cuando se estimula la palma al sentir presión proveniente de algún objeto, necesario para desarrollar la sujeción de instrumentos de escritura) y la orientación visual (mencionada como la capacidad del niño de fijar la mirada en algo que le ha llamado la atención y girar la cabeza siguiendo el objeto de su interés, necesario para establecer posteriormente la coordinación óculo-manual). El segundo periodo, de acuerdo a Ruis-Estrada (2006), inicia a partir de los 18 meses de edad, cuando el niño ya es capaz de sujetar utensilios de escritura, comienza a elaborar esquemas de representación de su mundo, en donde percibe, capta e interpreta sus experiencias y vivencias, representándolas a través de grafismos³. Tanto para Ruis-Estrada (2006) como para Camacho-Figueroa (2013), el desarrollo grafomotor abarca grafismos y grafías⁴ que permiten al niño lograr un desarrollo oportuno de la escritura, los grafismos refieren a aquellas unidades gráficas del código del lenguaje infantil que aparecen de forma evolutiva en los garabatos y trazos espontáneos del niño, mientras que, las grafías son aquellas unidades del código de la lengua del adulto, es decir, el signo gráfico como tal que representa un sonido en la escritura (código alfabético).

Según Delgado-Mayorga y Contreras-Meneses (2010), aunque el aprendizaje es un proceso de avance constante y variable de cada individuo, existen ciertos momentos claves, dentro de las distintas etapas de desarrollo motriz, psicomotriz, y grafomotriz del niño, denominados hitos (habilidades del desarrollo claramente identificables y permanentes que marcan una nueva etapa clave en el progreso del niño) que debe adquirir para poder acceder a una etapa posterior que será

³ Siguiendo la línea de Ruis-Estrada (2006), en este trabajo se ocupará el término *grafismo* para referirnos a cualquier trazo o garabatos que realiza el niño.

⁴ Siguiendo la línea de Ruis-Estrada (2006), en este trabajo se usará el término *grafías* para referirnos a los signos gráficos o letras que tienen un sonido y forman parte del código alfabético.



desarrollada acorde al grado de madurez que posee cada uno. A continuación, se describirán brevemente las distintas etapas del desarrollo grafomotor que atraviesa el niño desde su nacimiento hasta los seis años de edad.

De los *0 a los 18 meses*, de acuerdo con Díaz-Vittar (2019) se considera que el niño desarrolla desde el nacimiento su habilidad motriz y psicomotriz (prerrequisitos necesarios para el desarrollo grafomotor). En el primer trimestre de vida, el niño se ubica en posición boca arriba (decúbito supino; ver Ilustración 1), se espera que en este lapso alcance la fijación y seguimiento visual como primer hito dentro de la etapa del desarrollo grafomotor, en conjunto al desarrollo de la presión palmar y el reconocimiento sensomotor a medida que manipula objetos y poco a poco consigue sostenerlos en la mano.



Ilustración 1: Posición decúbito supino

Fuente: Las autoras

Durante el segundo trimestre de vida, aparece el patrón coordinación mano-mano-boca (ver Ilustración 2), en donde el niño logra mantener el control postural y la cabeza en la línea media. Simultáneamente empieza a levantar sus manos y llevarlas hacia su boca, llevando a cabo el segundo hito en su desarrollo, pues ha descubierto que sus manos son parte de su cuerpo y que



puede utilizarlas a voluntad, tomando objetos de manera activa, segura e intencionada. Inicialmente, lo hará de manera torpe, pero a medida que incurra en esta práctica, se perfeccionará.



Ilustración 2: Coordinación mano-mano-boca

Fuente: Las autoras

Durante el tercer y cuarto trimestre de vida, el niño permanece sentado ligeramente inclinado hacia adelante apoyándose sobre las manos abiertas, es capaz de sentarse con ayuda (sedestación asistida; ver Ilustración 3), constituyendo el tercer hito del desarrollo, ya que esta posición tiene como finalidad permitir el libre movimiento de brazos y manos para manipular objetos. Posteriormente, el niño avanza hacia el gateo (sedestación independiente) mediante esta postura indaga su entorno, toca superficies, percibe olores, escucha lo que sucede, es decir, recibe información del medio y lo analiza con base a su experiencia incorporando sensaciones y percepciones nuevas. También se puede observar a esta edad, que los objetos son sujetados mediante una primera pinza con los dedos extendidos y preparados para la oposición del pulgar.



Ilustración 3: Sedestación asistida

Fuente: Las autoras

De acuerdo con la Revista Federación de Enseñanza (2011), a los *18 meses*, el niño inicia su auto expresión gráfica ejecutando sus primeros garabatos descontrolados. Durante este periodo los niños pueden sujetar un objeto y realizar trazos en forma de garabatos con movimientos impulsivos, rápidos y descontrolados, durante los cuales mueve todo el brazo y no hay coordinación óculo-manual (ver Ilustración 4), en este periodo emplea la prensión palmar como prolongación de la mano.



Ilustración 4: Coordinación óculo-manual

Fuente: Las autoras

A los *20 meses*, el codo ayuda al movimiento grafomotriz apoyando la aparición de los garabatos denominados “barridos” (ver Ilustración 5) que consecuentemente se transforma en un garabato circular utilizando la prensión palmar.



Ilustración 5: Barridos

Fuente: Kinedu, 2017

A los *2 años y medio*, tiene un mayor control de la muñeca y del movimiento de pinza (ver Ilustración 6) pudiendo realizar trazos autónomos; sigue los movimientos de la mano con la mirada, pero la coordinación manual aún es independiente de la coordinación visual.



Ilustración 6: Control de la muñeca

Fuente: Las autoras

A los *3 años*, surge la coordinación óculo-manual y entra en juego la percepción espacial. El niño mira lo que traza e intenta controlar el movimiento de la mano tratando de respetar los límites del papel y combina colores llenando páginas completas (ver Ilustración 7). Da nombre al dibujo que realiza, aunque al principio no hay relación entre el dibujo y el concepto que expresa haciendo uso de la prensión digital (ver Ilustración 8).



Ilustración 7: Respeto de límites y combinación de colores

Fuente: Las autoras



Ilustración 8: Prensión digital

Fuente: Las autoras

A los 4 años, empieza la etapa preesquemática, es decir, la intencionalidad y el sentido de representación que posee el dibujo se evidencian, ya que el niño informa lo que va a trazar antes de hacerlo. Comienza a esbozar la figura humana (ver Ilustración 9), mediante un círculo, incluyendo gradualmente detalles más complejos. Estas creaciones gráficas irán evolucionando y perfeccionándose a medida que evolucionen otras áreas de desarrollo como la cognitiva, la afectiva y la social. Es importante señalar que, dependiendo del nivel de madurez, el niño puede aplicar la prensión tridigital o la prensión de pinza digital (utilización del dedo índice, dedo medio y dedo pulgar).



Ilustración 9: Esbozo de la figura humana

Fuente: Las autoras

Entre los *4 y los 6 años*, de acuerdo al grado de madurez del niño, se puede observar en algunos dibujos del cuerpo humano carencia de brazos y manos, o en la cabeza el trazo únicamente de los ojos (ver Ilustración 10 y 11), mientras que otros dibujos poseen brazos, manos, nariz y dedos (ver Ilustración 12). El niño distribuye el espacio a su gusto. La dimensión de los gráficos que realiza irá en función de la importancia que el niño les conceda, y los colores que emplee se destinarán de manera emocional, y finalmente, en esta fase se hace presente la prensión de la pinza digital.



Ilustración 10: Carencia de rasgos físicos: nariz

Fuente: Las autoras



Ilustración 11: Carencia de manos

Fuente: Las autoras



Ilustración 12: Esquema completo del cuerpo humano



Fuente: Las autoras

1.3. Habilidades básicas del desarrollo grafomotor

Según Ruis-Estrada (2006) las habilidades grafomotorices son el resultado de una motricidad fina adecuada, necesaria para alcanzar un estadio superior al que llamamos grafomotricidad. Según la misma autora, existen cinco habilidades grafomotorices básicas que se deben desarrollar para un correcto aprendizaje de la escritura. Estas habilidades son: 1) coordinación general de manos, 2) dominio de la mano-dedos, 3) prensión general y presión del instrumento, 4) adiestramiento de la yema de los dedos, y 5) desinhibición de dedos. Cada una de estas habilidades serán explicadas a continuación.

La *coordinación general de manos*, consiste en dominar los movimientos coordinados de las manos y los dedos, con el fin de obtener tonicidad global en estas partes. Como resultado de este proceso se logra armonía al momento de escribir, permitiendo que los grafismos sean fluidos y legibles.

El *dominio de la mano-soporte y la mano-instrumento*. Por un lado, la mano-soporte le permite al niño realizar actividades empleando movimientos más amplios, por ejemplo, sujetar un papel, sujetar un cubierto. Por otro lado, la mano-instrumento le permite al niño realizar ejercicios en donde se requiere de movimientos suaves y fluidos de la mano, por ejemplo, escribir, pintar. Debido a que toda actividad grafomotriz requiere de reflejos neuromotores que le permitan sujetar y dominar ciertos utensilios, se debe potenciar el desarrollo de la mano-instrumento para lograr movimientos libres de tensión y rigidez mediante la implementación de actividades lúdicas desde edades tempranas.



La *presión general y presión del instrumento*, posibilita producir reflejos grafomotores que facilitan tomar un instrumento con toda la mano, por ejemplo, tomar un juguete (presión general), pero también proporciona un control graduado sobre el pulso que la mano, y los dedos ejercen sobre la presión de un utensilio, por ejemplo, sujetar el lápiz (presión del instrumento). De esta manera, se consigue dominar la herramienta de escritura con la finalidad de que el niño pueda realizar un trazo fluido con una presión correcta.

El *adiestramiento de las yemas de los dedos*, permite lograr una sensibilidad que regule la utilización de la fuerza o relajación de los dedos y alcanzar tonicidad muscular al sujetar un objeto, debido a que, mediante las yemas de los dedos, el sentido del tacto puede reconocer y distinguir formas, figuras, tamaños, texturas, grosores, temperaturas, entre otros.

La *desinhibición de los dedos*, permite adquirir agilidad y autonomía al mover los dedos de las manos, posibilitando la ejecución de un sinnúmero de actividades finas como la escritura o el dibujo.

1.4. Actividades para trabajar el desarrollo grafomotor

La Revista Federación de Enseñanza (2011) y Vintimilla et a. (2020) señalan que el desarrollo grafomotor requiere de la realización de una variedad de actividades para potenciar tanto la destreza de las manos como la destreza de los dedos. De acuerdo a esto, las cinco habilidades básicas del desarrollo grafomotor mencionadas en el apartado anterior pueden ser trabajadas en dos grupos de actividades. El primer grupo corresponde a las actividades destinadas a estimular las habilidades de las manos, y el segundo grupo refiere a las actividades encaminadas a desarrollar las habilidades de los dedos. Además, se ha identificado un tercer grupo de actividades enfocadas a fortalecer los trazos rectos y curvos. Algunas de las actividades



mayormente trabajadas con los niños de estos tres grupos identificados serán descritas a continuación.

Dentro de las actividades que contribuyen a desarrollar las habilidades de las manos están:

- Aplaudir libremente y luego siguiendo secuencias (un aplauso, dos aplausos...)
- Sostener uno o más objetos en la palma de la mano
- Realizar movimientos libres con las manos sobre la arena y/o agua
- Crear gestos con las manos imitando canciones infantiles
- Girar las manos, inicialmente con los puños cerrados y luego con los dedos extendidos
- Realizar movimientos con las manos simultáneamente en varias direcciones
- Representar con las manos movimientos de animales y objetos

Entre las actividades más importantes para desarrollar las habilidades de los dedos se encuentran:

- Extender y mover los dedos
- Abrir y cerrar los dedos de la mano de manera simultánea y alterna
- Juntar y separar los dedos de las manos
- Tocar cada dedo con el pulgar, aumentando la velocidad
- Teclar con los dedos sobre la mesa
- Cerrar la mano y luego levantar cada dedo, empezando por el meñique
- Lanzar objetos intentando dar en el blanco
- Enroscar y desenroscar tapas o tuercas
- Ensartar un cordón o hilo en bolas perforadas



- Abrochar y desabrochar botones
- Atar y desatar los cordones
- Modelar figuras con plastilina
- Barajar y repartir cartas
- Picar con un punzón y perforar dibujos
- Rasgar y recortar papel con los dedos
- Doblar papel y rasgar por las dobles
- Recortar con las tijeras

Las actividades para el desarrollo y control de trazos rectos y curvos que benefician al desarrollo grafomotor se subdividen en:

Actividades para trabajar los trazos rectos:

- Trazar líneas verticales, horizontales, diagonales, cruces, aspas, paralelas, líneas quebradas y más
- Repasar líneas, trayectorias y dibujos
- Rellenar con líneas espacios y figuras
- Seguir caminos sin tocar los límites
- Trazar líneas entre dos rectas para entrenar el frenado
- Trazar líneas alternando la presión

Actividades para trabajar los trazos curvos:

- Trazar líneas curvas, bucles, círculos y más
- Trazar ondas dentro de dos líneas, sobre ejes horizontales, inclinados o de varios tamaños



- Trazar bucles dentro de dos líneas, sobre una línea, bucles ascendentes, descendentes y combinados
- Trazar figuras circulares, de copia y de repaso, en sentido contrario a las manecillas del reloj



CAPÍTULO 2

PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA

2.1. Definición de escritura

Según Maure (2020) el surgimiento de la escritura se consolidó como un progreso para los seres humanos que se originó casi a la par en distintos lugares del planeta y permitió registrar y dar continuidad a información proveniente de saberes y momentos importantes a lo largo de la historia. Inicialmente, la humanidad desarrolló diversos sistemas de lenguaje que fueron evolucionando con el tiempo, primero surgió la oralidad como principal medio de comunicación, luego, la comunicación entre los individuos era mediante dibujos y pinturas que representaban diferentes acontecimientos. El mismo autor indica que, con el pasar de los años, estos dibujos y pinturas fueron cambiando, dando origen a los pictogramas. Estos pictogramas representan signos más elaborados de un objeto o una situación, los cuales se podían interpretar con mayor facilidad, por ejemplo, en una roca se plasmaba un ciervo y un hombre, para comunicar que irá de cacería. Posteriormente, surgen los jeroglíficos que representan un sistema de escritura mucho más complejo de interpretar, dado que sus gráficos o “escritura” era figurativa, simbólica y fonética, en un mismo mensaje o palabra. Sin embargo, luego de esto, se dio un gran paso para la historia de la escritura, pues los escribas descubrieron una ley simbólica denominada acrofonía, la cual se centra en que el dibujo, pictograma o jeroglífico representa solamente la letra inicial, por ejemplo, la cabeza de un toro representa la A, formando así el primer abecedario. En consecuencia, la acrofonía fue evolucionando mucho más, hasta llegar a otorgar un sonido a cada una de las letras del abecedario (Civallero, 2004).



Para Suarez-Riaño (2004) la escritura hace referencia a “una forma de expresión del lenguaje, que supone una comunicación simbólica con ayuda de signos, los cuales varían según las civilizaciones” (p. 5). Dicha escritura inicia desde simples trazos (grafismos) y evoluciona a un sistema de signos y símbolos con significado que posibilita adquirir e intercambiar información entre personas y culturas. Además, señala que, como actividad, la escritura, necesita de movimientos coordinados y precisos de los músculos del brazo, de la mano y de los dedos; así como, del desarrollo de condiciones tanto perceptivas, por ejemplo, el tamaño y color de un objeto, como neuromotoras, por ejemplo, la coordinación óculo manual. Para ampliar este concepto, Teberosky (2000) indica que, la escritura parte de un proceso de alfabetización inicial, en la que el niño es capaz de distinguir entre un dibujo y los grafismos que crea para tratar de representar un fonema, permitiéndole crear hipótesis sobre cómo se constituyen las palabras, es decir, que la escritura alfabética está establecida como un proceso de transcripción de los sonidos del habla a unidades gráficas. Desde este punto de vista, el niño reconoce los sonidos y trata de otorgarle un medio gráfico (grafismos), construir una codificación y acceder a un sistema de representación del lenguaje escrito. Alrededor de los cuatro años, el niño intuye que el texto busca comunicar algo, y este es el primer indicio para entender la función simbólica de la escritura. Posteriormente, el niño empieza a cuestionar la utilidad del texto, es decir, empieza a preguntarse qué dicen las letras escritas; pues a diferencia del dibujo, las letras representan el nombre del mismo, esto se conoce como la hipótesis del nombre. La importancia de esta hipótesis radica en que le permite al niño desarrollar y responder varias interrogantes cuando observa una palabra escrita que se refiere al nombre de un objeto, por ejemplo, ¿qué dice aquí?, ¿sirve para leer?, ¿dice algo?, ¿qué está escrito?, ¿qué puede leerse?, entre otros, como parte de su desarrollo cognitivo. En este punto, el niño considera que un texto "dice algo" y le atribuye



una intencionalidad comunicativa, es decir, un objeto inanimado pasa a tener un significado lingüístico. Por otra parte, Espino-Datsira (2017) señala que una concepción más profunda de escritura refiere a esta como una herramienta de aprendizaje en un sinnúmero de situaciones cotidianas, por ejemplo, completar un crucigrama, escribir una carta, tomar notas, y un instrumento valioso para desarrollar y construir el pensamiento propio. A partir del momento en el que el niño es capaz de descifrar la correspondencia entre fonemas y grafismos de los distintos elementos de un texto, por ejemplo, letras, sílabas, palabras, oraciones, entre otros; desarrolla su capacidad de organización de la información y la fabricación de significados, por ende, posibilita la comprensión del contenido del texto y la adquisición de aprendizajes trascendiendo más allá de la mera imitación literal de la información.

2.2. Etapas del proceso de aprendizaje de la escritura

La destreza de la escritura es una de las habilidades más complejas de lograr, pues comunicar claramente de forma escrita: ideas, pensamientos, creencias, actitudes y deseos, es un proceso profundo que va evolucionando en diversas etapas y de manera distinta en cada niño de acuerdo a su contexto social y cultural (Guzmán et al. 2018).

Para propósitos del presente trabajo se han identificado dos concepciones que son las más completas y esclarecedoras sobre el proceso de aprendizaje. La primera, es mencionada por la Fundación Educacional Oportunidad (ca.2020) y refiere a un desarrollo “mecánico” de la escritura reconociendo las siguientes etapas: 1) dibujos, 2) garabatos que no se parecen a la escritura, 3) garabatos que se parecen a la escritura, 4) letras sin correspondencia a sonidos, 5) letras con correspondencia a algunos sonidos, 6) ortografía inventada y 7) ortografía convencional. Una segunda concepción, indicada por Teberosky (2000) refiere al niño como



sujeto cognoscente que desarrolla procesos que le permiten adquirir la destreza de la escritura para interpretar, conocer y aprender de aquella información que le rodea. Para ello, ha de atravesar las siguientes etapas: 1) diferenciación entre dibujo y escritura, 2) reconocimiento de la intencionalidad comunicativa, 3) la hipótesis del nombre, 4) diferenciación entre aquello que está escrito y aquello que se puede escribir, 5) texto literal e interpretación no literal, 6) segmentación silábica, 7) representación del texto que se escribe, finalmente, 8) conocimiento procedimental de las palabras. Ambas concepciones serán abordadas a continuación.

De acuerdo a la Fundación Educacional Oportunidad (2020), la primera concepción de la escritura desarrolla las siguientes etapas:

Los *dibujos* son considerados como la primera etapa de la escritura, ya que el niño interpreta a la misma como un sistema iconográfico (ver Ilustración 13), mediante el cual se puede comunicar, pues es común que el niño “lea” su dibujo.



Ilustración 13: Sistema icónico

Fuente: Las autoras

Los *garabatos que no se parecen a la escritura* son elaborados una vez que el niño diferencia la estructura de un dibujo de la palabra escrita, provocando la creación de garabatos en



forma de líneas o rayones (ver Ilustración 14). En esta etapa también el niño puede leer sus creaciones.

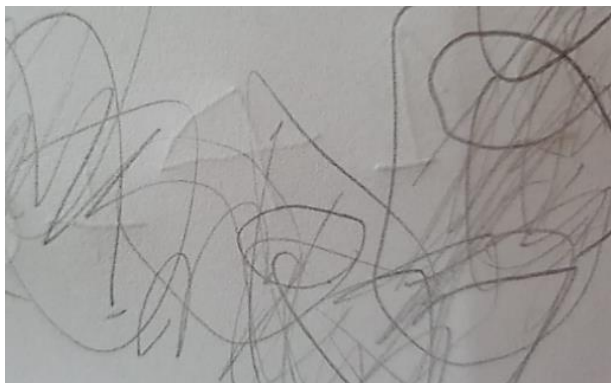


Ilustración 14: Garabatos en forma de líneas y rayones

Fuente: Las autoras

Los *garabatos que se parecen a la escritura* son aquellas producciones realizadas por el niño, las cuales tienen cierta similitud con las letras (ver Ilustración 15). En esta fase trata de imitar algunas letras que ha observado, sin embargo, desconoce los espacios que debe realizar entre cada palabra y generalmente, es común apreciar algunas letras en posiciones invertidas.

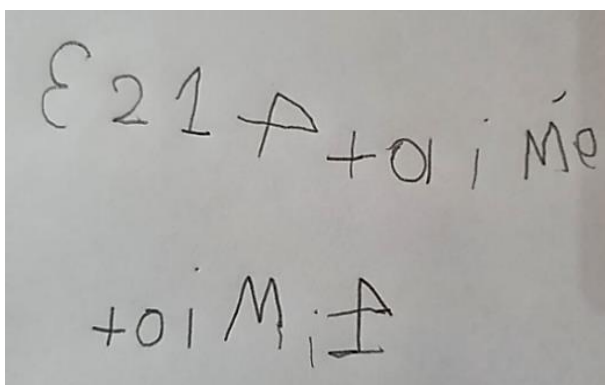


Ilustración 15: Trazos similares a letras

Fuente: Las autoras



Las *letras sin correspondencia a sonidos* hacen referencia a ciertas secuencias de letras que el niño puede reproducir sin comprender su significado (ver Ilustración 16), es decir, en esta etapa la escritura es considerada un patrón mecánico de repetición que está compuesto de letras convencionales. En este periodo, el niño ya toma en cuenta los espacios entre las palabras y es capaz de reconocer cuántas palabras están presentes en una oración.

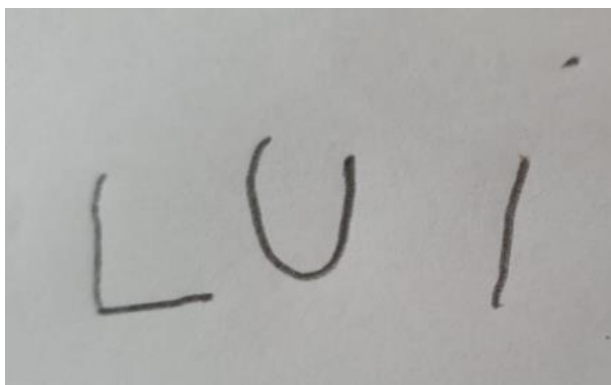


Ilustración 16: Repetición mecánica de letras

Fuente: Las autoras

Las *letras con correspondencia a algunos sonidos* corresponden a la etapa en donde el niño produce trazos más estables y certeros manifestando una relación más estrecha entre fonema-grafema (ver Ilustración 17). A partir de este punto, el niño empieza a hacer uso de la ortografía inventada, la cual es un proceso cognitivo de gran relevancia, pues le permite alargar las palabras, asociar las letras con el sonido que representan e intentar escribirlas con mayor seguridad. Sin embargo, esta fase no se constituye como la ortografía convencional que se observa en un texto formal.



Ilustración 17: Representación de una palabra con algunos fonemas

Fuente: Las autoras

La *ortografía inventada* es aquella en la que el niño comprende el significado de la palabra y en su escritura emplea palabras como “y” y “ha”, las cuales son escuchadas o usadas con frecuencia en su entorno. En esta etapa, el niño puede utilizar algunos signos de puntuación y los errores más comunes son el uso de “n” por “m” o “v” por “b” (ver Ilustración 18).

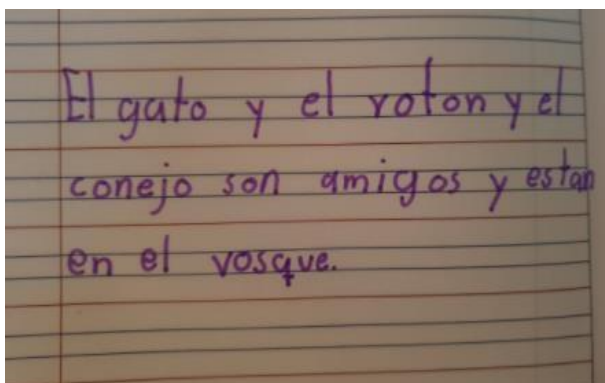


Ilustración 18: Uso excesivo de "y". Uso incorrecto de la "v"

Fuente: Las autoras

La *ortografía convencional* se constituye como la etapa final de la escritura y aquella que más tiempo requiere para ser adquirida. En esta fase el niño ya es capaz de representar el nombre



de un objeto con los grafemas correspondientes (concepto de palabra); además, posee un mayor entendimiento de las normas de la escritura convencional, tales como: utilización del punto al final de la oración, uso de mayúsculas en los nombres de las personas, entre otras. En este periodo, el niño muestra errores similares a los de la etapa anterior, por ejemplo, omisión de la “h” en huevo (ver Ilustración 19), utilización de la “y” en lugar de “ll” en lluvia (ver ilustración 19), entre otros, no obstante, estos son considerados como errores aceptables.

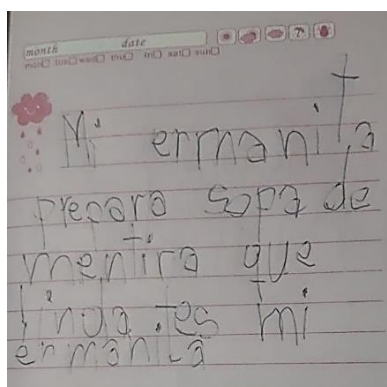


Ilustración 19: Uso incorrecto de "y" por "ll"

Fuente: Las autoras

Según la concepción de Teberosky (2000) las etapas de la escritura que desarrolla el niño entre los cuatro y seis años son las siguientes:

La *diferenciación entre dibujo y escritura*, se refiere al periodo en el que el niño desconoce la utilización del alfabeto para la escritura, pero diferencia entre textos que incluyen solamente dibujos y textos que incluyen dibujos y letras, por ejemplo, al presentarle al niño la portada de un cuento, él reconoce que esto es solo un dibujo, pero si observa la portada y el título del cuento, él deduce que allí hay algo más. Aquí se hace presente el principio de cantidad mínima de caracteres, señalando que, si el niño ve dos letras juntas o menos, el texto no dice nada, pero si



observa tres o más letras juntas considera que allí se expresa algo. Asimismo, el principio de variedad interna referida a que, si el niño encuentra letras variadas en una misma palabra considera que allí dice algo, por ejemplo, sol, col, mesa; pero si considera que las letras de una palabra están repetidas, por ejemplo, aaaa, pppp, descarta la posibilidad de buscarles un significado pues estima que todas las letras son iguales.

El *reconocimiento de la intencionalidad comunicativa* indica que alrededor de los cuatro años el niño reconoce en el texto una intención de comunicar algo, por ende, en esta edad, se forman las primeras pautas de reconocimiento del sistema simbólico y significado lingüístico de la escritura.

La *hipótesis del nombre* establece que el niño no relaciona a las letras con los sonidos de manera directa, pero sí establece una relación con una categoría del lenguaje, los nombres (sustantivos propios o sustantivos comunes). Es decir, él no solo reconoce la intención comunicativa que posee el texto, sino que además considera que la función de las letras es denominar y otorgar nombres a personas, animales u objetos, por ejemplo, perro, gato, María.

La *diferenciación entre aquello que está escrito y aquello que se puede escribir* señala que el niño desarrolla la habilidad de distinguir entre lo que está escrito y aquello que es parte de su lenguaje oral pero que también se puede escribir. Anteriormente, el niño consideraba que solo los nombres (sustantivos propios y comunes) se podían escribir, pero toma conciencia de que existen otras palabras, por ejemplo, aquellas que representan acciones (verbos), que pueden ser escritas. En consecuencia, el niño es capaz de ampliar su entendimiento sobre qué se puede escribir y reconoce que otras estructuras gramaticales, por ejemplo, pronombres, artículos, entre otros, también pueden ser representadas por escrito.



La *segmentación silábica* indica que el niño ha progresado en su comprensión de la estructura del sistema escrito. A través del procedimiento de segmentar la palabra en sílabas el niño comienza a notar la relación entre los sonidos de las sílabas y trata de representarlas con letras. Por ejemplo, si el niño tiene que escribir la palabra gato, hará una segmentación en /ga/ - /to/ y escribirá una letra para representar la sílaba /ga/ y una letra para representar /to/ (“ao = gato”).

El *texto literal e interpretación no literal* refiere al momento en el que el niño muestra una diferenciación entre lo que él considera que dice un texto y lo que realmente está escrito. En este proceso, el niño tratará de hacer coincidir o buscar una correspondencia entre los fonemas que ha verbalizado y las letras que ve en un texto.

La *representación del texto que se escribe* hace mención a la capacidad que el niño desarrolla para utilizar la escritura como herramienta para representar aquello que escucha. Esta es una representación del lenguaje escrito emergente, ya que, cuando el niño realiza este tipo de escritura lo hace imitando ciertas estructuras de los textos escritos. En este sentido, es capaz de imitar las letras del código alfabético, pero escribe las palabras de manera conjunta, sin espacios, por ejemplo, elgatoesnegro.

El *conocimiento procedimental de las palabras* señala que el niño es capaz de escribir palabras empleando las letras correctas del alfabeto e integra las mismas en oraciones respetando ciertos convencionalismos de la escritura. Comprende que escribir palabras que designan el nombre de objetos (sustantivos propios y comunes) es más sencillo que aquellas que cumplen otras funciones gramaticales (artículos, adjetivos entre otros). Asimismo, reconoce que debe respetar en sus escritos los espacios en blanco entre palabra y palabra, por ejemplo, el-gato-es-



negro y que debe escribir respetando los límites de escritura de la hoja. Por ende, distingue que la escritura no concluye con la adquisición de fonemas-grafemas, hace falta, además, conocer la estructura gramatical de lo que se quiere escribir y cómo hacerlo. Finalmente, alrededor de los cinco años, ya puede diferenciar la estructura de un texto escrito narrativo (cuento) de uno poético (poema), entre otros.

En síntesis, se evidencia que los niños entre los cuatro y seis años atraviesan determinadas etapas para desarrollar la escritura.

2.3. Importancia de la escritura

La escritura, al ser una destreza fundamental en la vida de los seres humanos, es importante porque contribuye a estimular procesos cognitivos y potenciar su aprendizaje, además, permite conocer y conservar información a lo largo de los años, por último, es una herramienta comunicativa esencial que le permite al ser humano expresar sentimientos u opiniones (Guzmán et al. 2018).

Para Tobeña-Arasanz (2017), el proceso de aprendizaje de la escritura es de suma importancia, puesto que, posibilita a los seres humanos indagar y cuestionar sobre su propia construcción del conocimiento, pues se ejecuta un proceso metacognitivo visible para los demás y para sí mismo (crear y analizar un escrito). Por ejemplo, si se quiere escribir un poema, se debe reconocer el contenido que lleva este texto, cómo se debe expresar el mismo, seleccionar la estructura sintáctica que se utilizará en cada oración, definir el léxico apropiado para lo que se quiere comunicar, aplicar reglas ortográficas y aplicar los movimientos grafomotrices precisos para esbozar cada letra. Para llevar a cabo la tarea descrita, el niño tiene que ser capaz de aplicar una gran carga cognitiva, que implique planificar múltiples aspectos sobre el mensaje que se va a



escribir, pues de acuerdo a la finalidad que tenga el texto, es decir, qué comunica y a quién comunica; se tratará escribir un contenido pertinente. Luego, se buscará generar ideas por escrito (oraciones) que sigan una estructura gramatical adecuada, inicialmente, el niño utiliza una estructura muy simple: sujeto, verbo, predicado, pero a medida que evolucione su proceso será capaz de integrar cada vez más elementos gramaticales en sus producciones escritas. Posteriormente, el niño deberá seleccionar entre todas las palabras que conoce aquellas que mejor expresen el concepto de lo quiere comunicar, y para eso, deberá conocer cómo se escribe y cuál es su forma ortográfica. Finalmente, el niño utiliza el código escrito (letras) y realiza un texto.

De igual manera, Maure (2020) resalta la importancia de la escritura desde una mirada histórica, dado que la escritura constituyó una gran revolución por la oportunidad que representaba el poder registrar y representar información de manera permanente y transmitirla a las siguientes generaciones. Pese a que la escritura fue inventada para llevar registros contables y administrativos, por ejemplo, tributos e impuestos, pronto fue utilizada para preservar diversos tipos de información, sentimientos, opiniones, actitudes, valores, entre otros.

Asimismo, Torres-Perdomo (2002) indica que la escritura es una herramienta para expresar emociones y sentimientos del ser humano, por ejemplo, escribir adivinanzas, cuentos, y poesías para recrearse, o escribir una carta para comunicarse con otras personas. Es por ello que, desde pequeños, los niños notan la necesidad de expresar sus pensamientos a través de la escritura, y cuando lo hacen, se sienten satisfechos de que los demás lean sus escritos. En consecuencia, el aprendizaje de la escritura “se convierte en un proceso de construcción de conocimiento donde se transforma el ser y el saber, por medio de la indagación personal, hacia la proyección social, estrechamente vinculados con el acto lector” (p. 10).



2.4. Proceso de desarrollo de la escritura en el contexto ecuatoriano

Dentro del contexto educativo ecuatoriano, en el currículo de los niveles de educación obligatoria, específicamente en el área de Lengua y Literatura, se establecen pautas y lineamientos para el proceso de aprendizaje de la escritura en la educación básica (Ministerio de Educación, 2016a). El plan de estudios ecuatoriano, plantea que el proceso de aprendizaje de la escritura utiliza el enfoque funcional comunicativo, que sitúa a esta destreza no como un simple producto, sino como un proceso que tiene un propósito definido, con interlocutores y situaciones comunicativas ya establecidas. Por lo tanto, no es suficiente conocer un conjunto de datos como el vocabulario, reglas y funciones, sino saber utilizar estos conocimientos para emplearlos en situaciones comunicativas reales. Esta destreza busca que las personas que forman un grupo social comprendan y produzcan, de manera eficaz, diversos tipos de mensajes, empleando un código escrito. De acuerdo al Ministerio de Educación (2016a), la escritura es una herramienta que facilita alcanzar objetivos personales y expandir los conocimientos y capacidades individuales. Por esta razón, quien no sabe leer ni escribir puede quedar excluido de múltiples actividades y oportunidades educativas y laborales relacionadas a su entorno personal y comunitario, pues se considera como una persona incapaz de ejecutar acciones tan sencillas como escribir una carta o escribir una nota.

Dentro del currículo de los niveles de educación obligatoria, la escritura es definida como aquel acto cognitivo y metacognitivo indispensable para comunicarse, dominar un código, expresar ideas y socializarlas; la cual supone el desarrollo de varios subprocesos y operaciones que se potencian de forma gradual y progresiva a lo largo de la fase escolar del niño y se extiende



durante toda la vida. En este bloque se desarrollan tres aspectos: 1) el proceso de producción de textos, 2) la reflexión sobre la lengua y 3) la alfabetización inicial.

El *proceso de producción de textos* comprende destrezas que se centran específicamente en la producción de textos no literarios y aborda a la escritura desde tres perspectivas. La primera, considera a la escritura como un instrumento de comunicación, que permite emitir ideas, saberes y sentimientos. La segunda, toma en cuenta a la escritura como un medio de aprendizaje. Y la tercera conceptualiza a la escritura como un método que contribuye al desarrollo del pensamiento y a la enseñanza. En este sentido, la escritura trasciende a ser una práctica social que tiene como propósito fomentar en el estudiante una perspectiva comunicativa.

La *reflexión sobre la lengua* influye destrezas que analizan sobre la estructura de la lengua castellana, desarrollando las conciencias lingüísticas y buscando potenciar la dimensión comunicativa y la construcción del aprendizaje de la escritura.

La *alfabetización inicial* busca llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura desde los primeros años escolares, buscando que el niño comprenda la relación fonema-grafema y aprenda el código alfabético, considerando siempre su contexto y los conocimientos previos.

Por último, el perfil de salida del estudiante ecuatoriano establecido en el currículo de los niveles de educación obligatoria, menciona que, al finalizar los distintos niveles de educación, los estudiantes serán capaces de participar en situaciones comunicativas reales y contextualizadas empleando el lenguaje escrito como medio para alcanzar un fin, y no como fin en sí mismo. Además, esta propuesta curricular potencia el desarrollo del pensamiento lógico, crítico y creativo, por ende, la inteligencia lingüística que involucra



el aprendizaje de la macro destreza de escritura. Por último, se estimula a los estudiantes a investigar y tomar conciencia de la lengua escrita como medio de producción, transmisión y conservación de la cultura, pues “Se habla para escribir, se lee para escribir, se escribe para hablar y se escribe para leer” (Ministerio de Educación, 2016a, p.197).



CAPÍTULO 3

EL DESARROLLO GRAFOMOTOR OPORTUNO PARA EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA

3.1. Influencia del desarrollo grafomotor en el proceso de escritura

De acuerdo con Suarez-Riaño (2004) el desarrollo grafomotor influye directamente en el proceso de aprendizaje de la escritura, puesto que posibilita el desarrollo de habilidades que estimulan, benefician y guían al niño gradualmente hasta alcanzar la destreza de escritura.

Estudios internacionales y nacionales han evidenciado que existe una relación entre el desarrollo grafomotor y el proceso de aprendizaje de la escritura. Así como, a nivel internacional, Ratzon et al. (2007) realizaron un estudio en Israel, con el fin de implementar un programa de estimulación de la motricidad fina para mejorar entre otras habilidades, la destreza de escritura, en niños de primer grado. Para ello, trabajaron con un grupo de tratamiento, a quienes se les aplicó el programa de intervención y un grupo control quienes siguieron el programa regular. Los hallazgos demostraron que, los niños del grupo de tratamiento mejoraron notablemente la destreza de escritura en comparación del grupo control, debido a que se trabajaron aspectos como la velocidad visomotora, presión y precisión, memoria, relaciones espaciales y coordinación óculo manual las cuales contribuyen a las habilidades de la escritura. De la misma manera, Kuzeva (2017) realizó una investigación en Rusia, para estudiar las habilidades grafomotrices que los niños de seis a nueve años automatizan al momento de aprender a escribir. Dicho estudio demostró que a los seis años niños automatizan el movimiento de su mano y sus dedos, por ejemplo, agarran el lápiz de una manera determinada al momento de escribir, sin embargo, dicha escritura es poco legible y requiere de tiempo; mientras que los niños de siete a nueve años



perfeccionan sus movimientos de trazo, logrando una más escritura rápida y de calidad, puesto que sus trazos son más suaves, más controlados y más precisos. En este sentido, el autor concluye que el desarrollo grafomotor correcto otorga al niño funciones de organización serial de movimientos que le permiten escribir de manera eficaz.

En el contexto latinoamericano, Álvarez-López (2013) realizó un estudio en México, con el objetivo de conocer la relación entre la estimulación procesual de habilidades grafomotoras y el desarrollo de la escritura en niños de tercer grado. Para ello, se implementó un programa de estimulación grafomotora durante el cual se aplicó una serie de estrategias didácticas enfocadas en cuatro competencias básicas del desarrollo grafomotor: direccionalidad, pulsión tónica, coordinación visomotora y descodificación perceptivo motriz. La autora reportó que existe una relación positiva entre las habilidades grafomotoras de los niños y su escritura, pues dichas competencias forman parte del desarrollo motor del niño y se articulan entre sí, creando un cimiento sólido para el proceso de aprendizaje de la escritura. En la misma línea, Bailón-Huerta y Hidalgo-Santiago (2013) realizaron un estudio en Perú, para comparar el desarrollo grafomotor en niños de cinco años de dos instituciones educativas. Para ello, se aplicó un programa de intervención a un grupo experimental en cada institución centrado en la aplicación de ejercicios enfocados en cuatro dimensiones del desarrollo grafomotor, a decir soporte y posición, manejo del instrumento y manejo del trazo. Los resultados del estudio indicaron que el desarrollo grafomotor se relacionó significativamente con el proceso de aprendizaje de la escritura, ya que los niños del grupo experimental, quienes ejecutaron los ejercicios de grafomotricidad, mejoraron notablemente su proceso de escritura en aspectos como legibilidad y rapidez.



Finalmente, en el ámbito nacional, Baldeón-Ruiz (2015) realizó una investigación en Chimborazo, con el propósito fue educar y reeducar habilidades grafomotoras en niños de cinco años mediante la implementación de una secuencia de ejercicios grafomotrices para desarrollar de diversas destrezas de manos y dedos, de la coordinación viso-manual y la práctica de trazos rectos, curvos, y figuras geométricas. Este conjunto de actividades fue organizado de menor a mayor complejidad para favorecer una correcta evolución secuenciada del aprendizaje grafomotor. El autor concluyó que el desarrollo grafomotor y el proceso de aprendizaje de la escritura se encuentran íntimamente relacionados, ya que, los niños que presentaban un menor grado de preparación en el desarrollo grafomotor tenían mayores dificultades antes y durante el proceso de aprendizaje de la escritura, mientras que los niños que recibieron un mayor grado de estimulación en su desarrollo grafomotor, mostraron menores dificultades en este mismo proceso.

3.2. Análisis curricular

El currículo educativo es una guía de acción en el proceso de aprendizaje que incluye actividades escolares y genera un resultado positivo o negativo en la enseñanza (Rangel, 2014). El objetivo del currículo es proveer de herramientas necesarias para la educación cuya praxis deberá fomentar una actitud emancipadora, reflexiva, responsable y autónoma en todas las áreas de enseñanza (Agray, 2010). Por ello, en el currículo debe existir coherencia entre la naturaleza de su planteamiento, sus aspectos operativos (qué, cómo, y cuándo enseñar) y la evaluación (Rangel, 2014; Agray, 2010). En Ecuador, el currículo de los niveles de educación obligatoria, específicamente en el área de Lengua y Literatura, propone abordar esta área desde un enfoque comunicativo y crítico, mismo que enfatiza el desarrollo y adquisición de diversas destrezas, entre ellas la escritura, con la finalidad de promover habilidades que le permitan al educando



desenvolverse como un sujeto autónomo e independiente en diversos contextos de su vida cotidiana (Ministerio de Educación, 2016a).

Específicamente, con relación a la escritura, en el siguiente apartado se realizará un análisis comparativo entre los documentos curriculares correspondiente al nivel de preparatoria y los documentos curriculares correspondientes a segundo de básica, en relación a los fundamentos teóricos, las destrezas, y las actividades acerca del trabajo grafomotor y la escritura propuestos en estos documentos, con el fin de determinar si el proceso de desarrollo grafomotor es adecuado en el nivel de preparatoria y continúa siendo estimulado en segundo de básica. Para este fin, se han revisado tres tipos de documentos curriculares oficiales, a decir, el currículo de preparatoria⁵ y de segundo de básica⁶, la guía del docente de preparatoria y de segundo de básica, y el libro de texto del estudiante de preparatoria y de segundo de básica.

Con respecto al fundamento teórico, en el currículo de preparatoria se reconoce el desarrollo grafomotor como un elemento clave que debe ser trabajado por los estudiantes para apoyar y desarrollar la destreza de escritura. Dentro de este documento, se establece que el niño aún no posee la destreza de escritura caligráfica, es decir, no “sabe escribir” de manera convencional, no obstante, sí posee un sistema de comunicación gráfica propio acorde a su edad, denominados grafismos (Ministerio de Educación, 2019a). Por lo tanto, el niño hace uso del lenguaje escrito utilizando estos códigos (grafismos) y, por medio de ellos, aprende de lo que le rodea y los múltiples usos del lenguaje, descubriendo aspectos como el por qué y el para qué se escribe. Por otro lado, el currículo para segundo de básica señala que la destreza de escritura está

⁵ Este currículo pertenece al subnivel de preparatoria, que abarca el primer grado. Para agilizar la lectura de esta sección, se referirá a este documento como *currículo de preparatoria*.

⁶ Dicho currículo pertenece al subnivel elemental, que comprende el segundo, tercero y cuarto grado. Sin embargo, en este trabajo se centrará solamente en el segundo grado. Además, para agilizar la lectura de esta investigación, se referirá a este documento como *currículo de segundo de básica*.



centrada en el inicio y desarrollo del aprendizaje del código alfabético, así como, la adquisición de las conciencias semántica, léxica, fonológica y sintáctica del lenguaje tanto oral como escrito. Asimismo, busca que el niño haga uso correcto de los símbolos escritos con la finalidad de producir textos, reflexionar sobre la lengua y desarrollar la alfabetización inicial (Ministerio de Educación, 2019b). En el currículo de segundo de básica no se encontró información acerca del desarrollo grafomotor dentro del aprendizaje de la escritura. Como se puede evidenciar, en preparatoria se busca que el niño emplee grafismos en sus creaciones escritas, mientras que, en segundo de básica, se busca fomentar la relación fonema-grafema, dejando de lado los grafismos. Esta situación llama mucho la atención, ya que autores como Ruis-Estrada (2006); Montealegre y Forero (2006); y Suarez-Riaño (2004) recalcan que el desarrollo grafomotor debe ser llevado a cabo antes y durante del proceso de escritura. En este caso se puede apreciar que el desarrollo grafomotor sí está presente en los fundamentos teóricos del currículo de preparatoria, sin embargo, esto no ocurre en segundo de básica.

Con respecto a las destrezas con criterio de desempeño que están presentes en el currículo y que el niño debe desarrollar de manera paulatina durante su periodo escolar, se puede apreciar que en preparatoria existe solo una destreza imprescindible que guarda relación con el desarrollo grafomotor, dicha destreza es: “Registrar, expresar y comunicar ideas, mediante sus propios códigos” (Ministerio de Educación, 2019a, p,71). Por el contrario, en segundo de básica las destrezas se centran únicamente en desarrollar la escritura, a través de las distintas conciencias lingüísticas, por ejemplo:

Aplicar progresivamente las reglas de escritura mediante la reflexión fonológica en la escritura ortográfica de fonemas que tienen uno, dos y tres representaciones gráficas, la



letra que representa los sonidos /ks/: “x”, la letra que no tiene sonido: “h” y la letra “w” que tiene escaso uso en castellano (Ministerio de Educación, 2019b, p. 324).

Es decir, las destrezas de segundo de básica están mayormente enfocadas en desarrollar el proceso de alfabetización inicial y adquisición del código escrito convencional, en tanto que en preparatoria se anima al niño de cierta manera a seguir avanzando en su desarrollo grafomotor mediante el trazo de sus propios códigos para realizar producciones escritas. Sin embargo, sería necesario incluir más destrezas en preparatoria que apunten a este desarrollo y en segundo también para dar continuidad al proceso de desarrollo grafomotor y el aprendizaje de la escritura. Ante lo expuesto, autores como Ruis-Estrada (2006) y la Revista Federación de Enseñanza (2011) destacan la importancia de continuar trabajando el desarrollo grafomotor en niños de seis años (edad promedio de los estudiantes de segundo de básica en Ecuador), puesto que, en esta etapa continúa el desarrollo y la capacidad de expresar algo intencionalmente de manera escrita, utilizando sus propios trazos, que gradualmente los perfeccionará de acuerdo a su madurez y desarrollo cognitivo, afectivo y social.

En relación a las actividades propuestas en las guías del docente, en la guía de preparatoria se encuentran explicitadas estrategias para el desarrollo de la caligrafía que incluyen diversas actividades para realizar antes y durante el trabajo del desarrollo grafomotor. Entre estas actividades, se pueden encontrar: elaborar guirnaldas en el piso para que el niño camine sobre las líneas y siga el sentido correcto del movimiento, así mismo, realizar guirnaldas con las manos y los dedos en el aire, en pozos con arena o harina y sobre superficies enjabonadas. En este documento, se indica que las actividades mencionadas buscan potenciar aspectos del dominio de los grafismos que le servirán al niño para implementar un primer lenguaje escrito, y más adelante,



este mismo proceso le permitirá dominar las formas gráficas del código alfabético adulto (Ministerio de Educación, 2016b). Las actividades propuestas en esta guía concuerdan con lo estipulado en la Fundación Educacional Oportunidad (ca.2020), ya que estas no solo se limitan a que el niño adquiera o domine el código alfabético, sino que su finalidad es encaminarlo a un proceso evolutivo y madurativo de sus trazos respetando sus ritmos.

Por otro lado, en la guía del docente para segundo de básica se puede apreciar que la escritura está mayormente enfocada en la alfabetización inicial mediante la adquisición y dominio del código alfabético. Este proceso se encuentra enfocado en aplicar actividades que contribuyan al desarrollo de las conciencias semántica, léxica, sintáctica y fonológica, por ejemplo, reconocer la posición de un fonema dentro de una palabra, reconocer el número de palabras que conforman una oración, invertir palabras dentro de una oración, suprimir el fonema inicial y final, escribir símbolos que representen un sonido en una palabra (Ministerio de Educación, 2016c). No obstante, en el caso de segundo de básica para el proceso de escritura no se presentan actividades o estrategias docentes que den énfasis a dar continuidad a este proceso pues está centrado en el desarrollo y adquisición del código alfabético. De acuerdo a Montealegre y Forero (2006) esta situación puede desembocar en posibles problemas para el niño al momento de escribir.

Es importante mencionar que, en la guía del docente de preparatoria, en el área de Educación Cultural y Artística, se ha encontrado actividades que contribuyen a potenciar habilidades grafomotrices en el niño como: trazado de diversas líneas en papel con materiales como crayones, témperas, pintura dactilar, entre otros, que apoyan la correcta direccionalidad del movimiento (Ministerio de Educación, 2016b). De acuerdo con, Camacho-Figueroa (2013) este



tipo de actividades son importantes porque apoyan el desarrollo grafomotor y facilita automatizar movimientos cuyo resultado principal será un trazo en el que el niño desarrolle aspectos como fluidez, armonía tónica, rapidez y legibilidad. Por otro lado, en el área de Educación Cultural y Artística de la guía del docente de segundo de básica se encontró solamente una actividad de aprendizaje relacionada con el desarrollo grafomotor, que consiste en la manipulación de materiales maleables para realizar figuras geométricas.

Finalmente, en lo que respecta al libro del estudiante correspondiente a preparatoria se presentan diversas actividades enfocadas al desarrollo grafomotor, entre las más significativas están: 1) el trabajo realizado con diversos materiales manipulativos como modelado de figuras con plastilina, arena, harina, arcilla, entre otros; 2) el rasgado y manipulación de papel, por ejemplo, realizar bolitas de papel, o rasgar tiras de papel; y, 3) el trazo de líneas rectas, lineales y curvas con diversos instrumentos de escritura con crayones de cera (Ministerio de Educación, 2016d). De acuerdo a lo mencionado en la literatura, las actividades propuestas en el libro del estudiante de preparatoria favorecen diversos aspectos del desarrollo grafomotor. Así, el primer grupo de actividades mencionadas son necesarias para desarrollar diversas habilidades tanto de la mano como de los dedos, por ejemplo, la presión general y presión palmar, y el adiestramiento de las yemas de los dedos (Fundación Educacional Oportunidad, ca.2020). El segundo grupo de actividades fortalecen habilidades como el desarrollo de la pinza digital (Revista Federación de Enseñanza, 2011). Y, el tercer grupo, fortalece la correcta direccionalidad, derecha-izquierda, arriba-abajo, de manera que estas pautas le permitan al niño poseer legibilidad y fluidez en sus futuros trazos alfabéticos (Suárez-Riaño, 2004).



En contraparte, en el libro del estudiante correspondiente a segundo de básica, se puede observar que la mayoría de actividades están relacionadas al dominio del código alfabético, mediante el desarrollo de distintas conciencias del lenguaje (semántica, léxica, sintáctica y fonológica). Entre las actividades más comunes se encuentran, escribir palabras representadas por dibujos, ordenar letras y descubrir palabras, observar la escritura de una palabra, completar oraciones con la palabra correcta, escribir oraciones sobre un gráfico, escuchar preguntas y escribir respuestas, escribir con sus propios códigos atributos y características de los objetos, entre otras (Ministerio de Educación, 2016e). Al respecto, de acuerdo a Suárez-Riaño (2004), el desarrollo grafomotor debe estar presente tanto al inicio del proceso de aprendizaje de la escritura, como también durante el aprendizaje del mismo, y no debe verse interrumpido, pues de esta manera se fortalece un correcto proceso de escritura.

El análisis realizado lleva a la necesidad de revisar, en el contexto ecuatoriano, los diferentes documentos oficiales que le permitan al docente tanto de preparatoria como de segundo de básica aplicar un mayor número de actividades y estrategias que fortalezcan las habilidades de escritura de los niños con miras a permitir un adecuado desarrollo grafomotor que ha demostrado ser de suma importancia antes y durante el trabajo de aprendizaje de la escritura en el niño y tiene por finalidad potenciar el desarrollo grafomotor mediante distintas actividades para iniciar y desarrollar el proceso de escritura de manera correcta.



CONCLUSIONES

Al finalizar la presente investigación bibliográfica sobre la importancia del desarrollo grafomotor oportuno para el proceso de aprendizaje de la escritura en segundo de básica, se concluye que:

El desarrollo grafomotor es fundamental para el niño, dado que implica la ejecución de movimientos motrices básicos que influyen en el proceso de aprendizaje de la escritura. De esta manera, es indispensable estimular el desarrollo grafomotor del niño desde su nacimiento hasta después de los seis años ya que, durante este periodo de vida, el niño atraviesa por diversas etapas claves que le permiten perfeccionar y controlar los movimientos de sus brazos, manos y dedos, considerando su desarrollo cognitivo y su madurez.

Las habilidades básicas del desarrollo grafomotor, descritas en el Capítulo I, son necesarias para el aprendizaje de la escritura, pues le facilitan al niño realizar movimientos coordinados de las manos y de los dedos, sujetar utensilios de escritura de manera correcta, regular la fuerza o relajación de los dedos, y lograr agilidad y autonomía al mover estas estructuras. Estas habilidades son desarrolladas a través de diversas actividades motoras que buscan potenciar la destreza de las manos y de los dedos.

La escritura forma parte del proceso de alfabetización inicial del niño, dado que, desde sus primeros años de vida, siente la necesidad de expresar y comunicar algo a través de dibujos y garabatos. Posteriormente, durante el periodo de escolaridad, el niño comienza a diferenciar los dibujos de los grafismos; y comprende que cada grafismo tiene un sonido que le permite construir palabras y oraciones con significado, concibiendo la importancia de la utilidad del texto, y, por ende, del sistema de representación de la escritura.



Durante el proceso de aprendizaje de la escritura, el niño atraviesa por varias etapas que permiten adquirir, perfeccionar y dominar el código alfabético. Dicho código se convierte en una herramienta necesaria de comunicación para la vida del niño, pues le sirve para conocer, analizar y comprender la información que está presente en su diario vivir; así como también le permite crear sus propias producciones de manera óptima, aplicando reglas gramaticales y ortográficas.

A través de varias investigaciones internacionales y nacionales, se ha revelado la importancia de estimular el desarrollo grafomotor antes y durante del proceso de aprendizaje de la escritura, ya que, de esta manera, el niño potencia y mejora su coordinación óculo-manual, su direccionalidad, su velocidad, su precisión y su presión al momento de apropiarse de esta dicha destreza, logrando estar en la capacidad de escribir de manera legible y eficaz. Es decir, mientras la estimulación del desarrollo grafomotor sea mayor, las dificultades de aprendizaje de la escritura serán menores.

En el contexto ecuatoriano, a través de un análisis comparativo de los documentos educativos oficiales de preparatoria y segundo de básica, se ha evidenciado que el desarrollo grafomotor está presente únicamente antes del proceso de aprendizaje de la escritura formal, ya que en preparatoria se trabaja y estimula explícitamente el desarrollo grafomotor en los niños. Sin embargo, durante el aprendizaje de la escritura formal en segundo de básica da más énfasis al trabajo con las distintas conciencias lingüísticas, dejando de lado el trabajo de actividades centradas en el desarrollo grafomotor.



REFERENCIAS

Agray–Vargas, N. (2010). La construcción de currículo desde perspectiva críticas: una producción cultural. *Revista Científica Javeriana*, 29(56), 421-427.
<https://www.redalyc.org/pdf/860/86019348023.pdf>

Alonso-Álvarez, Y. y Pazos-Couto, J. M. (2020). Importancia percibida de la motricidad en educación infantil en los centros educativos de Vigo (España). *Scielo*, 46(20), 2-7.
<https://www.scielo.br/j/ep/a/B6szgJmpzFrXXpdgvxsZ8ht/?lang=es>

Álvarez-López, M.G. (2013). La grafomotricidad y la adquisición de las competencias básicas del aprendizaje de la escritura. *Memoria electrónica: XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 12(1), 1-16.
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0070.pdf>

Bailon-Huerta, L. A. y Hidalgo-Santiago, S. M. (2013). *Relación entre la grafomotricidad y el desarrollo de la escritura en los niños de 5 años del nivel inicial de la I.E. N° 20501 “Santa Rosa” Distrito de Pativilca, 2013* [tesis de maestría, Universidad César Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/10961/Bailon_HLA-Hidalgo_SSM.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Baldeón-Ruiz, E. M. (2015). *Elaboración y aplicación de un Manual Manito que Aprende de ejercicios de grafomotricidad para el desarrollo de destrezas de pre escritura en los niños del Centro de Educación Inicial “Dr. Alberto Larrea Chiriboga” de la Parroquia el Rosario, Cantón Guano, Provincia de Chimborazo en el período mayo-diciembre 2013*



[tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo].

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/2496/1/UNACH-EC-IPG-CEP-2015-0033.pdf>

Berruezo-Adelantado, P. P. (2008). El contenido de la psicomotricidad. Reflexiones para la delimitación de su ámbito teórico y práctico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2), 19-34. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780003.pdf>

Camacho-Figueroa, C. (2013). La grafomotricidad en el nivel inicial. *Perspectivas en primera infancia*, 1(1), 2-11. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PET/article/view/143>

Civallero, E. (2004). Las voces sin voz: Oralidad y centros de conservación de la memoria. *ResearchGate*, 7(9), 3-8. https://www.researchgate.net/publication/28803038_Las_voces_sin_voz_Oralidad_y centros_de_conservacion_de_la_memoria/citations

Delgado-Mayorga, V. y Contreras-Meneses, S. (2010). *Desarrollo psicomotor en el primer año de vida*. Mediterráneo Ltda. https://issuu.com/ceetoupla/docs/desarrollo_psicomotor_en_el_primer

Díaz-Vittar, C. R. (2019). *Grafomotricidad*. <http://www.claudiadiazvittar.com/page12.html>

Espino-Datsira, S. (2017). Leer y escribir para aprender en los contextos de educación formal. *Creative Commons*, 4(15), 15-33. http://132.248.192.241:8080/xmlui/bitstream/handle/IISUE_UNAM/108/Leer%20y%20escribir%20para%20aprender%20en%20los%20contextos%20de%20educaci%C3%B3n%20formal.pdf?sequence=1&isAllowed=y



Fundación Educacional Oportunidad. (ca.2020). *Etapas del proceso de la escritura.*

<https://fundacionoportunidad.cl/assets/uploads/rie/recursos/9c35f-etapas-del-proceso-de-la-escritura.pdf>

Guzmán, R. J., Ghitis, T. y Ruiz, C. (2018). *Lectura y escritura en los primeros años.*

Transiciones en el desarrollo y el aprendizaje.

https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/32760/7-Final-Lectura-y-escritura_split.pdf?sequence=1&isAllowed=y&fbclid=IwAR1aDn05106NoUHyWIBX4_IVGoUxUjzSvsVTJyJJWOpjICAYi3pu6dVn9Gk

Kinedu. (04 de octubre de 2017). *Los beneficios de dibujar.* Empieza temprano.

<https://empiezatemprano.org/noticia/los-beneficios-de-dibujar>

Kuzeva, O. V. (2017). Features of graphomotor skills development in primary school children.

Psychological Education Studies, 9(2), 57-69.

https://www.researchgate.net/publication/318219654_Features_of_Graphomotor_Skills_Development_in_Primary_School_Children

Maure, G. (2020). *Historia de la escritura: el sacrificio simbólico de la imagen.*

<https://www.elrivalinterior.com/PDF/A65.HistoriaEscritura.elRivalinterior.pdf>

Mendoza-Morán, A. M. (2017). Desarrollo de la motricidad fina y gruesa en etapa infantil.

Revista Electrónica Sinergias Educativas 2(2), 2-5.

https://www.researchgate.net/publication/331640001_DESARROLLO_DE_LA_MOTRICIDAD_FINA_Y_GRUESA_EN_ETAPA_INFANTIL



Ministerio de Educación. (2016a). *Currículo de los niveles de educación obligatoria*.

<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf> [Consulta: 22 de mayo de 2021]

Ministerio de Educación. (2016b). *Guía para docentes primer grado*.

https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/09/GUIA_DEL_DOCENTE.pdf [Consulta: 22 de junio de 2021]

Ministerio de Educación. (2016c). *Guía del docente segundo grado*.

https://drive.google.com/file/d/0B048WkRgr8JQWGltX1BsQnF0ekE/view?resourcekey=0-StmlZBY5POTw9R7_sXzF3A [Consulta: 24 de junio de 2021]

Ministerio de Educación. (2016d). *Cuaderno de trabajo de primer grado: comprensión y expresión oral y escrita*. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/09/CUADERNO_1.pdf

[Consulta: 26 de junio de 2021]

Ministerio de Educación. (2016e). *Lengua y literatura de segundo grado texto del estudiante*.

https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/09/librostexto/Lengua_2.pdf [Consulta: 27 de junio de 2021]

Ministerio de Educación. (2019a). *Currículo de los niveles de educación obligatoria: subnivel preparatoria*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/09/EGB-Preparatoria.pdf>

[Consulta: 18 de junio de 2021]



- Ministerio de Educación. (2019b). *Currículo de los niveles de educación obligatoria: subnivel elemental*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/09/EGB-Eelemental.pdf> [Consulta: 20 de junio de 2021]
- Montealegre, R., Ferero, L.A. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 9(1). 26-35.
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Pazmiño-Zambrano, M. J. (2019). Las habilidades motoras y lectoescritura en el alumnado de 2º año de educación básica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 5(3), 271-292.
<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/935/html>
- Rangel-Torrijo, H. (2014). Una mirada internacional de la construcción curricular. Por un currículo vivo, democrático y deliberativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17(1). 2-10. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412015000100001
- Ratzon, N. Z., Efraim, D., y Bart, O. (2007). A short-term graphomotor program for improving writing readiness skills of first grade students. *American Journal of Occupational Therapy*, 61(4), 399–405.
<https://pdfs.semanticscholar.org/8446/3d0b6ae1b70098b83bccf4ac61074417baa8.pdf>
- Revista Federación de Enseñanza. (2011). La grafomotricidad en la educación infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(16), 2-7.
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8640.pdf>



Ruis-Estrada, M. D. (2006). La grafomotricidad como un proceso neurolingüístico. *Enciclopedia de Educación Infantil*, 4(2), 2-33. http://platea.pntic.mec.es/~aguzman/Rius/05lecto_Grafo-neuro1.pdf

Suárez-Riaño, B. (2004). El desafío de la escritura: en busca de la grafomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 8(16), 5-16.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3739224>

Teberosky, A. (diciembre de 2000). Los sistemas de escritura [conferencia]. *Congreso Mundial de Lecto-escritura*. Valencia. <http://www.waece.org/biblioweb07/pdfs/d152.pdf>

Tobeña-Arasanz, Ch. (2017). *Procesos cognitivos de la escritura. Cuando la tarea de escribir se lleva a cabo con dificultad: trastorno del aprendizaje de la escritura*.
<http://www.ieslucasmallada.com/wp-content/uploads/2017/02/Para-saber-m%C3%A1s-dificultades-en-la-escritura.pdf>

Torres-Perdomo, M.E. (2002). *La escritura y su importancia en la construcción del conocimiento*.
<https://www.guao.org/sites/default/files/portafolio%20docente/La%20escritura%20y%20su%20importancia%20en%20la%20construcci%C3%B3n%20del%20conocimiento.pdf>

Vintimilla-Ormaza, M. A., García-Herrera, D. G., Álvarez-Lozano, M. I. y Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Estrategias pedagógicas para el desarrollo de la grafomotricidad. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonia*, 5(1), 509-523.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7610732.pdf>